

6



*La movilidad estudiantil en el proceso
de internacionalización. Estrategias
metodológicas para su estudio*

*Student mobility in the process
of internationalization. Methodological strategies*

Estela Maricela Villalón de la Isla*

DOI: 10.5944/reec.29.2017.16817

Recibido: **6 de julio de 2016**
Aceptado: **8 de marzo de 2017**

* ESTELA MARICELA VILLALÓN DE LA ISLA: Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara. México. **Datos de contacto:** ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6305-5311>; E-mail: maricela.villalon@cunorte.udg.mx

Resumen

Este artículo analiza la movilidad estudiantil como estrategia de internacionalización en uno de los Centros Regionales de la Universidad de Guadalajara, el Centro Universitario del Norte (CUNorte) localizado en Colotlán, Jalisco, México. El objetivo de este trabajo es mostrar las estrategias metodológicas idóneas para evaluar la movilidad internacional desde la perspectiva de los estudiantes. En una primera parte se abordan las características del proceso de internacionalización en la Universidad de Guadalajara y se describe el contexto donde se realiza el estudio. El estudio de casos se presenta como estrategia metodológica para identificar los aprendizajes que resultan de la experiencia de estudiar en el extranjero. Se propone, igualmente, el diseño de un instrumento para conocer y valorar las percepciones de los estudiantes respecto a la movilidad internacional con el propósito de identificar los factores que inciden en los bajos índices de movilidad en este centro universitario.

Palabras clave: movilidad estudiantil; internacionalización; educación internacional; estudio de caso

Abstract

This paper analyzes student mobility as internationalization strategy in one of the Regional Centres of the University of Guadalajara, University of Center North (CUNorte) located in Colotlán, Jalisco, Mexico. The aim of this paper is to show the methodological approaches most suitable to assess the international mobility from the perspective of students. In the first part the characteristics of the internationalization process are addressed in the University of Guadalajara and the context in which the study is conducted. The case study is presented as a methodology to identify the learning strategy that result from the experience of studying abroad. It also proposes the design of an instrument for analyzing and evaluating the perceptions of students regarding the international mobility in order to identify factors that affect the low rates of mobility in this university.

Key Words: student mobility; internationalization; international education; case study

1. Introducción

Los procesos de internacionalización y de movilidad a escala global en el contexto de la Educación Superior están en constante crecimiento. Asociados a su expansión, son cada vez más numerosos los estudios e investigaciones en relación a las características y dimensiones que rodean a estos procesos de internacionalización de la Educación Superior, así como el significado y relevancia que tienen para determinadas regiones o contextos, tanto nacionales como de carácter supranacional. Cabe mencionar los trabajos de TEICHLER (1999, 2004, 2007 y 2008) referidos a Europa y especialmente al programa de movilidad Erasmus (1996, 2002); DE WIT, JARAMILLO, GACEL ÁVILA y KNIGHT (2005) relacionados con América Latina; DE WIT (2002, 2011) de un carácter más analítico y explicativo sobre los mecanismos que operan en los procesos de internacionalización, (CARUSO y DE WIT, 2015; COMISIÓN EUROPEA, 2014; NØRGAARD, 2014), referidos a los determinantes de la movilidad de los estudiantes en Europa y al Programa Erasmus, e incluso también los de KNIGHT (2008, 2012), así como los de ALTBACH, REISBERG y RUMBLEY (2009) sobre las tendencias globales en la Educación Superior y más recientemente STREITWIESER (2014) en clara referencia a la movilidad.

Justamente las investigaciones y estudios en el ámbito de la Educación Superior ponen de manifiesto un incremento exponencial de las becas de movilidad en este nivel académico, lo que evidencia un inusitado interés de los investigadores, profesionales y «stakeholders» por la internacionalización de la educación superior, en concreto por los nuevos desafíos y expectativas que ofrece ante los retos planteados por la globalización económica (KNIGHT, 2012; ALTBACH *et al.* 2009), donde cada vez mayores contingentes de estudiantes a nivel mundial participan en intercambios educativos y donde las instituciones han de estructurar y gestionar estas movilidades hacia el extranjero.

Sin embargo, el fenómeno no es nuevo, sino que se ha incrementado de manera notable en las últimas décadas, de ahí su interés. El intercambio y la movilidad de estudiantes se pueden considerar como un campo de estudio dentro de la Educación Internacional WILSON (1994). Fue después de la Primera Guerra Mundial cuando surge la necesidad de utilizar la educación para formar ciudadanos con una mentalidad más internacional que contribuyera al entendimiento mutuo entre naciones. Desde entonces el aumento constante y notorio de la movilidad estudiantil ha sido un hecho que ha despertado el interés de su estudio ya no sólo por el número de estudiantes, sino de las consecuencias desiguales que comporta y efectos no deseados. Si se considera el perfil del estudiante internacional (quién es), el sentido de la movilidad (cuáles son los países emisores y cuáles los receptores) o su sentido (fuga de cerebros), entre otros.

Precisamente este artículo pretende mostrar las estrategias a seguir para el estudio de un caso. Se trata de conocer más ampliamente las percepciones de los estudiantes de una pequeña comunidad perteneciente a la Universidad de Guadalajara en México en torno a la movilidad. Ello nos permitirá igualmente desarrollar unas estrategias metodológicas para saber con más exactitud las razones, las causas y las motivaciones que movilizan hacia otros destinos de educación superior a una comunidad estudiantil con bastantes reticencias iniciales hacia la movilidad.

2. La movilidad internacional un valor en alza

La internacionalización de la educación superior es uno de los mecanismos que un país establece como respuesta a los desafíos que representa la globalización. Un mundo que cada vez representa unos cambios de forma más acelerada, con unos dispositivos globales que requieren de una mayor preparación, una mejor cualificación y dotados de una mayor competitividad (DEARDOFF, 2008). Como pone de relieve GACEL-ÁVILA (1999, 2000, 2005 y 2006) en varios trabajos, TEICHLER, FERENCZ y WACHTER (2011), NØRGAARD, (2014), CARUSO y DE WIT (2015), la trascendencia de la internacionalización de la Educación Superior y la movilidad constituye una tendencia dominante en todos los sistemas de educación superior. Paralelamente unido a este proceso de internacionalización de los procesos de aprendizaje están surgiendo nuevos procesos de transferencia y gestión del conocimiento, nuevas formas de gobierno de las instituciones y un incremento notable y relevancia de la movilidad estudiantil en todo el mundo (JONES y BROWN, 2014). Aunque dicho de forma muy genérica esta tendencia e incremento de la movilidad estudiantil sea como consecuencia de la creciente demanda y expansión de Educación Superior en el mundo¹. Una muestra de esta tendencia han sido los efectos y el impacto de la movilidad sobre las competencias y la empleabilidad de los estudiantes y la internacionalización de las instituciones de educación superior, más concretamente el programa Erasmus, promovido por la Unión Europea desde hace tres décadas. En tan sólo once años, de 1998 a 2009 se ha duplicado el número de estudiantes que han participado en el programa de movilidad Erasmus, pero a pesar de ese fuerte incremento siguen representando una proporción muy pequeña del número total de estudiantes del conjunto de países europeos (TEICHLER, FERENCZ y WACHTER, 2011; COMISIÓN EUROPEA, 2014). Sin embargo, las universidades europeas siguen siendo uno de los destinos preferidos de los estudiantes a nivel mundial. Reino Unido, Alemania y Francia continúan siendo los países preferidos por los estudiantes extranjeros (CARUSO y DE WIT, 2015: 268), aunque a nivel comunitario España, Alemania, Francia y Reino Unido son los países más demandados para la movilidad Erasmus (COMISIÓN EUROPEA, 2017).

Precisamente las actividades de movilidad en el ámbito de la educación superior intraeuropea fueron muy populares en los dos primeros años del renovado programa Erasmus+. Los datos muestran que en 2014 más de 290.000 estudiantes universitarios se beneficiaron del programa, lo que muestra un nuevo récord². En 2015, el programa Erasmus+, en su conjunto, ha supuesto una movilización de 678.000 personas, a través de más de 19.000 proyectos y un presupuesto de más de dos billones de euros³.

Estos datos muestran la trascendencia que ha tenido y sigue desempeñando el Programa Erasmus de la Unión Europea respecto a la internacionalización de la

1 Según la UNESCO (2013: 3) en 1990 había 97 millones de estudiantes en el nivel de Educación Superior a nivel mundial, según estimaciones para 2015 se espera que hay 263 millones de estudiantes. Puede consultarse en <http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/international-student-mobility-asia-pacific-education-2013-en.pdf>

2 Estos datos pueden consultarse con más detalle en Anexo 7A y Anexo 7B del *Erasmus+ Programme Annual Report 2015*, disponible en <https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/sites/erasmusplus/files/erasmus-plus-annual-report-2015.pdf>

3 Véase en http://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/about_en#tab-1-5 (ver detalles en el Anexo 7B).

Educación Superior. Además de ser un referente mundial, constituye uno de los principales intereses estratégicos de la movilidad en la promoción de una identidad europea.

2.1. La internacionalización de la educación superior y movilidad estudiantil van de la mano

El proceso de la internacionalización de las universidades se lleva a cabo a través de un conjunto de estrategias programáticas y organizacionales. Las estrategias organizacionales son la forma de institucionalizar la dimensión internacional, visualizarla, desarrollar por tanto los procedimientos, la normatividad y la planeación de las mismas. Las estrategias programáticas son el medio para integrar la dimensión internacional en las funciones sustantivas de las Instituciones de Educación Superior (IES), constituyendo pues la internacionalización del currículo, las redes de cooperación internacional, los servicios educativos transfronterizos, la internacionalización de la investigación, la internacionalización de recursos humanos y la movilidad de estudiantes y académicos (GACEL 2010; TEICHLER, FERENCZ y WACHTER, 2011, JONES y BROWN, 2014, STREITWIESER, 2014). Un argumento importante para la internacionalización de la educación superior es la contribución que realiza para mejorar la calidad de ésta en todos sus ámbitos (DE WIT, 2002b).

Justamente, una de las principales estrategias de internacionalización de la educación superior es la movilidad (GACEL, 2010; JONES y BROWN, 2014 y STREITWIESER, 2014), que puede ubicarse en dos niveles: académico y estudiantil. En la movilidad estudiantil, por lo general los estudiantes de grado, licenciatura y posgrado realizan prácticas, cursos cortos y visitas académicas fuera de su institución y de su país. Entre las motivaciones de carácter educativo emergen las mayores oportunidades que ofrece a los estudiantes la educación superior, su compatibilidad y diversidad del sistema, así como su valoración nacional, el grado de potencialidad en el mercado de trabajo y el coste que supone la educación superior. Además de estos factores intrínsecos, hay que considerar también otros elementos coadyuvantes de carácter político, sociocultural y económico, tales como el lenguaje, los lazos culturales, población, políticas de inmigración, alianzas estratégicas con el país de origen, desarrollo económico, recursos humanos y distancia geográfica entre otros (CARUSO y DE WIT, 2015).

La UNESCO (2011: 297) califica a los estudiantes internacionales (o internacionalmente móviles) como aquellos que han cruzado las fronteras nacionales o territoriales con el objetivo de estudiar. Estos grupos, según la UNESCO se clasifican en base a tres ámbitos: a) estudiantes que adoptan un país como residencia permanente; b) país donde los estudiantes han realizado sus estudios o c) país de ciudadanía, que suele coincidir con el segundo grupo, aunque no siempre.

Según el Informe de la OCDE (2015) *Education at a Glance*⁴ 4,5 millones de estudiantes han estudiado fuera de su país en 2012. Cada año esta cifra se incrementa de forma significativa, lo que evidencia la revalorización creciente de la movilidad estudiantil desde 1990 como se refleja en los sucesivos informes de la UNESCO o la OCDE. De 1,3 millones de estudiantes que optaron por estudiar en el extranjero en 1990, hasta los 4,5 millones de 2012, demuestra una tendencia alcista, claramente regeneradora y que busca ampliar nuevos desafíos y retos en otros lugares, a pesar de que no regresen a sus países de origen, lo que plantea problemas de otro calado que no es objeto de este trabajo.

4 Véase Gráfico C.4.b: *Education at a Glance* (2015: 389)

También, el análisis de los informes de UNESCO y OCDE muestra que el flujo más importante de estudiantes ha derivado hacia los países de habla inglesa, como Reino Unido, Estados Unidos y Australia. Sin embargo, este modelo está cambiando con un fuerte aumento en el flujo e intercambio de estudiantes en la región Asia-Pacífico. Los datos de la OCDE (2015) muestran que el mayor número de estudiantes extranjeros en 2013 eran de China, India y Corea. De hecho, los estudiantes asiáticos representan el 53 por ciento de todos los estudiantes matriculados en instituciones de educación superior en el extranjero en todo el mundo. Sólo los estudiantes originarios de China suponen un 22 % del total, donde un tercio de los cuales han elegido los Estados Unidos, mientras que más del 45 % de ellos se divide entre Australia, Canadá, Corea, Japón y el Reino Unido. En este contexto de movilidad internacional, los países de la OCDE acogen a más estudiantes internacionales que envían al extranjero. En términos absolutos, en los países de la OCDE, hay 2,9 millones de estudiantes procedentes del extranjero, frente a menos de un millón de estudiantes ciudadanos de la OCDE que se forman en otros países externos a la misma organización. El citado informe anual de la OCDE (2015), *Education at a Glance* asegura que son los estudiantes de Alemania los que representan el porcentaje más elevado de estudiantes de movilidad internacional de los países de la OCDE, suponiendo un 3,9 %, seguidos de los estudiantes de Corea (3,6 %), Francia (2,4 %) y EE.UU. (1,7 %). Por otra parte, Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos, Francia, Japón y Reino Unido reciben a más de la mitad del efectivo total de estudiantes. Un indicador a tener en cuenta en la movilidad internacional es la cercanía y países que comparten la misma lengua oficial⁵.

Este flujo incesante de movilidad de estudiantes está de hecho originando una serie de problemáticas y consecuencias para las instituciones de Educación Superior y sus gestores, no exentos de complejidad. Estudiar en el extranjero se ha convertido en una de las facetas más visibles de la internacionalización de la educación superior, que durante las últimas décadas está alcanzando unas dimensiones cada vez más relevantes y de gran trascendencia, no sólo para la política educativa, sino también desde la esfera económica. Para los estudiantes, como se expone a lo largo de este artículo, estudiar en el extranjero ya no es sólo una importante experiencia cultural y personal, junto a la posibilidad de aprender otros idiomas, sino que la movilidad les permite a los estudiantes disponer de un importante capital para mejorar sus posibilidades de empleo en aquellos sectores cada vez más globalizados del mercado de trabajo. De hecho, la Unión Europea, estableció como objetivo en 2011 que para 2020 (*Horizon 2020*), el 20 % de sus titulados en la enseñanza superior tendría una movilidad internacional, en cualquiera de sus niveles (Consejo de Europa, 2011).

Por otra parte, diversos estudios demuestran que existe un vínculo entre los estudios en el extranjero y la adquisición de competencias globales e interculturales (OPPER, TEICHLER y CARLSON 1990, INGRAHAM PETERSON 2004, cit. HERNÁNDEZ 2009). Diversas investigaciones (HANVEY, 1982 y 2004; SPITZBERG y CHANGNON, 2009; BENNET, 2009; DELORS 1996), confirman que la educación internacional tiene potencial para lograr en los egresados el perfil y las habilidades intelectuales y cognoscitivas descritas en lo que la UNESCO denomina los cuatro pilares de la educación del siglo XXI, que son: aprender a conocer; aprender a hacer; aprender a convivir; y aprender a ser (GACEL, 2006: 91-98).

5 Véase Tabla C 4.5, en OCDE (2015:398). *Education at a Glance*, recuperado de: <http://www.oecd.org/edu/education-at-a-glance-19991487.htm>

Al margen de otras consideraciones de orden socioeconómico o político, el fenómeno de la movilidad estudiantil constituye un ámbito de estudio novedoso dentro del campo de la Educación Superior, que integra una dimensión o perspectiva internacional e intercultural dentro de las principales funciones de la universidad, principalmente la docencia, la investigación y el sector servicios (ANUIES,1999).

3. La movilidad estudiantil en México en el marco de la internacionalización de la educación superior. El caso de la Universidad de Guadalajara

El sistema educativo mexicano, al igual que gran parte de los sistemas educativos a nivel mundial contempla tres niveles educativos: básica, media superior y superior. La educación básica contempla la educación preescolar, educación primaria y secundaria, mientras que la educación media superior comprende el bachillerato. La denominada educación superior contempla las modalidades de licenciatura y posgrado. Del total de la población escolar, el 74.6 % se ubica en la educación básica y, sin embargo, la educación media superior representa sólo el 12.2 % de la población estudiantil. La educación superior abarca el 8.7 % y el restante 4.5 % está cubierto con otras modalidades educativas técnico-profesionales orientadas esencialmente para el trabajo⁶.

Como refiere acertadamente el estudio de GACEL-ÁVILA (2005) sobre el proceso de internacionalización en las universidades mexicanas, su principal objetivo de fomento de la internacionalización y de hecho la movilidad como una estrategia de ésta, es el mejoramiento de la calidad educativa, ente otros focos de atención como la competitividad y difusión de las culturas nacionales.

Las investigaciones y estudios de GACEL-ÁVILA (2005) muestran la importante acción de movilización a favor de la movilidad en el marco del proceso de internacionalización de las universidades realizada en México por las becas para estudiar en el extranjero por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología⁷, más conocido por sus iniciales, CONACYT que ha permitido a gran número ciudadanos y universitarios realizar estudios las mejores universidades del mundo, siendo Estados Unidos el país más demandado.

Un estudio reciente de GARCÍA PALMA (2013), menciona que alrededor de un 1 % de estudiantes mexicanos de Educación Superior (29.831 personas) estaba estudiando fuera del país en 2011. Si consultamos la unidad estadística de la UNESCO⁸ esta cantidad oscila en torno al 0,7 % indicando un total de 26.587 estudiantes que en la actualidad estudian en el extranjero, siendo las universidades de EEUU (13.451) y la Unión Europea (España, Francia, Reino Unido y Alemania) las que albergan el mayor número de estos estudiantes.

6 Puede consultarse en *Anuario Estadístico de Educación Superior*, 2012, recuperado de: <http://www.anui.es.mx/content.php?varSectionID=166>

7 Para más información se puede consultar <http://www.conacyt.mx/>

8 <http://www.uis.unesco.org/education/Pages/international-student-flow-viz.aspx>

3.1 El proceso de internacionalización y movilidad en la Universidad de Guadalajara. Capacitar para una cultura global

El estudio sobre movilidad estudiantil se contextualiza en la Universidad de Guadalajara porque es la segunda universidad pública más grande e importante del país. A nivel nacional, después del Estado de México y del Distrito Federal, Jalisco es una de las entidades federativas con mayor matrícula en nivel medio superior y superior. En este estado, La Universidad de Guadalajara atiende alrededor del 67 % de los alumnos inscritos en estos niveles. Aglutina el 38 % de la matrícula en bachillerato y mantiene un 44 % de estudiantes que cursan los niveles de licenciatura y un 42 % en posgrado. Su cobertura representa el 4 % del total de los alumnos matriculados en el país en los niveles mencionados⁹.

Se citan estas cifras para fundamentar la trascendencia y características de esta universidad en el contexto educativo mexicano. Además, para comprender su dimensión internacional y la problemática que sobre movilidad estudiantil plantea.

Oficialmente, la Universidad de Guadalajara (UdG), estableció la internacionalización como eje estratégico en sus funciones sustantivas desde su Plan Institucional de Desarrollo (PDI), en el programa Puesta a Punto de la Red Universitaria 2002-2010. La Coordinación General de Cooperación e Internacionalización (CGCI) es la dependencia encargada de proponer, coordinar y evaluar las políticas y estrategias de cooperación académica e internacionalización en la universidad. Así pues, todas las actividades de internacionalización que gestiona la CGCI, están encaminadas al cumplimiento de las metas establecidas en el Programa Institucional de Desarrollo (PDI) de la Universidad. El propósito final de las acciones y estrategias de internacionalización en todos los centros de la Universidad de Guadalajara es que los estudiantes adquieran un perfil con capacidades y habilidades requeridas en los mercados internacionales y que obtengan una conciencia global fundada en una actitud humanista de respeto hacia culturas y valores distintos. En este sentido la universidad forma parte de diversas Asociaciones y Redes nacionales e internacionales que trabajan en beneficio de la educación internacional. Así pues, la movilidad estudiantil se ha transformado en una de las acciones académicas y de colaboración internacional que la universidad sostiene y apoya económicamente a través de convenios firmados con más de cuatrocientas instituciones de educación superior de distintos países (GACEL, 2012).

Sin embargo, los indicadores de movilidad internacional de los estudiantes pertenecientes a uno de los centros regionales que integran la red universitaria como es el Centro Universitario del Norte (CUNorte), ubicado en Colotlán (Jalisco) no correlaciona con la media de movilidad estudiantil de toda la red. De acuerdo con las cifras oficiales que anualmente publica la CGCI, desde el año 2001 hasta hoy día, la movilidad internacional en toda la universidad se ha incrementado significativamente, pero el CUNorte es uno de los centros universitarios que mantiene los índices más bajos de toda la red universitaria.

Por su ubicación geográfica, desde sus inicios la matrícula del CUNorte tiene procedencia diversa. Actualmente, un 76,4 % del alumnado matriculado reside en diversos municipios de la zona norte del Estado de Jalisco, mientras que el 22.2 % radica en Zacatecas y el 1.4 % restante pertenece a otros estados de la República (Mejía, 2014). Otro dato importante a destacar del Centro Universitario Norte (CUNorte), es la atención que presta a las comunidades indígenas de la región, particularmente la etnia *wixarika*, que representa una tercera parte del total de población indígena (INEGI, 2005).

⁹ Puede consultarse en *Anuario Estadístico de Educación Superior*, 2012 (ANUIES), Recuperado de: <http://www.anui.es.mx/content.php?varSectionID=166>

Igualmente hay que contemplar que los índices de deserción son desfavorables, en el último calendario escolar. Representan el 6 % que junto al porcentaje de titulación también es desalentador, solamente el 14 % del total de estudiantes egresados desde el año 2005 están titulados¹⁰. Aun así, el Centro Universitario del Norte (CUNorte) atiende el problema de la cobertura académica y la demanda de distintos sectores de la sociedad; diversifica su oferta académica de acuerdo a las necesidades de la región y su modelo educativo, basado en el uso de las tecnologías, responde a las características del contexto.

Precisamente este trabajo está enfocado en analizar las expectativas de los estudiantes como factor de incidencia en los bajos índices de movilidad internacional en este centro universitario. La cuestión es detectar, conocer las razones que encubren la ausencia de expectativas hacia las posibilidades de futuro que ofrece estudiar en un país extranjero y sobre todo cómo abordar esta problemática y de qué estrategias metodológicas hablamos. Dicho de forma más concreta: ¿qué percepción tienen los alumnos del CUNorte sobre las estancias de estudios en universidades extranjeras? Ello nos permitirá conocer por una parte los aprendizajes o competencias que se adquieren durante la movilidad, sobre todo en los estudiantes que ya han vivido la experiencia. Y por otro conocer las expectativas de futuro de aquellos estudiantes potenciales de realizar estancias, conocer sus percepciones y sus valoraciones respecto a lo que supone estudiar fuera de su ambiente, de su contexto de amigos y de su familia.

4. La identificación de aprendizajes adquiridos durante las estancias de movilidad

Ya hemos mencionado la relevancia y el potencial que ostenta la movilidad estudiantil en el campo de la educación internacional. Pero, ¿cómo evaluar el impacto que tiene para los jóvenes esta experiencia?, ¿qué aprendizajes adquieren cuando estudian en el extranjero?, ¿qué competencias desarrollan cuando viven inmersos en contextos culturales distintos al propio?

Para encontrar respuesta a estos cuestionamientos es necesario, primero que nada, encontrar la forma correcta de realizar un análisis que permita identificar qué situaciones viven los estudiantes que afecten algún aspecto de su vida y de qué forma. Dicho de otra forma, el análisis del impacto de la movilidad internacional en la vida de los estudiantes requiere una metodología que permita conocer todas las condiciones que afectan a los jóvenes durante su estancia en el extranjero. El estudio de caso permite este tipo de análisis.

Tal y como expone WALKER (1983: 4) y GRUPO LACE (2013: 7), el estudio de caso es el examen de un ejemplo en acción. Este tipo de estudio de unos incidentes y hechos específicos, así como la recogida selectiva de información de carácter biográfico, de personalidad, intenciones y valores, permite al investigador o persona que lo realiza captar y reflejar todos los elementos de una situación que le dan significado. Existe en los estudios de casos una cierta centralidad y concreción hacia el conocimiento y descripción de lo idiosincrásico y específico de los hechos en sí mismos.

Precisamente, a través del estudio de casos HERNÁNDEZ (2008), analizó la experiencia de movilidad de estudiantes angloamericanos durante estancias en universidades mexicanas. Categorizó los hallazgos en impactos lingüísticos, culturales, académicos y

10 Informe de actividades 2013-2014 Universidad de Guadalajara. CUNorte.

profesionales. Entre los resultados de su trabajo, se menciona que el desarrollo de las sensibilidades interculturales impactó positivamente la identidad de los alumnos. En el desarrollo de las competencias lingüísticas, sobresale el desarrollo de un segundo idioma en el contexto académico-profesional y el mejoramiento de la fluidez oral. Concluye esta investigación aludiendo que las habilidades cognitivas e intelectuales que desarrollaron los estudiantes a lo largo de su estancia en México.

En la misma línea se encuadra el trabajo desarrollado por VILLALÓN DE LA ISLA (2012) sobre el impacto de la movilidad presencial y de la movilidad virtual en estudiantes de la Universidad de Guadalajara, en base al Modelo Reflexivo de la Competencia Intercultural «The Reflective Model of Intercultural Competency» de TRACY WILLIAMS (2009). Según este modelo, la competencia intercultural está compuesta por un conjunto de aprendizajes que se integran en tres dimensiones: cultural, cognitiva y afectiva. Este análisis estudió la comprensión y alcance de los significados que tuvo la experiencia vivida por los estudiantes, en cuanto a su movilidad presencial como virtual.

Los resultados evidenciaron que la movilidad presencial tiene un impacto positivo mayor del que tiene la movilidad virtual respecto al desarrollo de la competencia intercultural. La mayoría de los participantes con movilidad presencial mostraron empatía cultural a través del conocimiento de diversos aspectos del país donde estuvieron. La experiencia de su estadía ha incrementado la capacidad de adaptarse a contextos y situaciones distintas a las que estaban acostumbrados. Sus testimonios revelan el crecimiento que tuvieron en el desarrollo de la comprensión de diferencias culturales y cambios en su percepción sobre sí mismos y sobre su propio contexto de origen.

Ambos estudios HERNÁNDEZ (2008) y VILLALÓN DE LA ISLA (2012) coinciden en que la experiencia de vida durante el período de estudio en el extranjero comprende y abarca un conjunto de situaciones donde los jóvenes estudiantes aprenden a resolver los retos que implica interactuar y trabajar en ambientes multiculturales. Esa experiencia holística los lleva a percibir y captar el mundo desde una perspectiva más amplia, una vez transcurrida su estancia fuera de su hogar.

La experiencia de estudios anteriores corrobora la idoneidad del estudio de caso como estrategia metodológica para el estudio de problemáticas relacionadas con la movilidad y evaluar sus resultados. Sobre todo, en la medida que nos ayuda a identificar los aprendizajes que resultan de la experiencia que perciben los estudiantes cuando estudian en el extranjero. Una vez que las cuestiones encaminadas a detectar el problema orientan la investigación son de significado, es decir, explicitan con mayor sentido y rigor la esencia de las experiencias de los actores. Por consiguiente, el camino más adecuado para enfrentarse a este tipo de interrogantes es la fenomenología (MORSE 1994, cit. en RODRÍGUEZ *et al.*, 1999). La fenomenología busca conocer los significados que los individuos dan a su experiencia. El estudio de caso facilita la comprensión del lector del fenómeno que se está estudiando. Puede dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe (RODRÍGUEZ *et al.* 1999).

5. Estrategias metodológicas para conocer e incentivar la movilidad

Específicamente, para los casos de movilidad internacional en CUNorte, se propone adaptar el cuestionario del modelo de Williams con cuestionamientos utilizados por HERNÁNDEZ (2008) para enriquecer las entrevistas que se realicen a los alumnos

y obtener una visión más amplia y enriquecida de sus percepciones, de tal forma que sea posible analizar en los testimonios de los alumnos, aprendizajes que conforman las dimensiones afectiva, conductual y cognitiva de la competencia intercultural y también aprendizajes relacionados con el aspecto persona y académico, además del desarrollo de competencias y habilidades lingüísticas, en el caso de los alumnos que realicen estancias en países con idioma distinto al propio.

5.1. Las dimensiones de estudio que comprende la movilidad internacional de los estudiantes

La elaboración de un instrumento de medida orientado a conocer las percepciones, las motivaciones de los estudiantes, en este caso de CUNorte, comienza con la definición de aquello que queremos medir. De acuerdo con GUIL (2006), se trataría de un objeto de actitud, que generalmente consta de diversos componentes o dimensiones. Para estudiar las percepciones, actitudes e intereses de los estudiantes ante la movilidad internacional, deben concretarse las dimensiones que lo componen antes de diseñar el instrumento de medida. Por ejemplo, en este caso nos centramos en el estudio de actitudes hacia la movilidad internacional. Es posible que algún estudiante tenga una actitud positiva para estudiar un semestre en una determinada universidad extranjera, pero por otra parte tenga miedo o presente ciertas reticencias a las exigencias académicas, o bien que se sienta atraído por estudiar en otro país, pero carece de recursos y carezca de información sobre las opciones de becas y ayudas que ofrece la universidad al respecto.

Teniendo en cuenta las sugerencias y aportaciones de GUIL (2006), se definen las siguientes dimensiones para detectar las percepciones e intereses de los estudiantes de CUNorte respecto a la movilidad internacional:

1. Valoración académica
2. Costos económicos
3. Dominio de un segundo idioma
4. Situación familiar
5. Conocimiento/desconocimiento de opciones, trámites, becas, formas de financiamiento.
6. Interés y motivación
7. Flexibilidad curricular

Teniendo en cuenta estas dimensiones y los objetivos de los que partimos, se propone el siguiente esquema de variables a considerar en el caso de los estudiantes de CUNorte, objeto de estudio:

Tabla 1. Variables a considerar en el estudio. **Fuente.** Elaboración propia.

Grupo de variables		Variables independientes	Actitud sobre la movilidad internacional o variable dependiente
Variables estructurales	Perfil del encuestado	Edad Sexo Licenciatura Semestre Ciudad de origen	Percepción de los estudiantes de CUNorte sobre la movilidad internacional
Variables psicológicas y contextuales	Dimensión Subjetiva	Interés Motivación Valoración académica	Valoración sobre las opciones y condiciones de la movilidad como alumnos de la Universidad de Guadalajara
	Dimensión Objetiva	Situación familiar Situación económica Dominio de un segundo idioma Conocimiento / desconocimiento de opciones y trámites Flexibilidad curricular	Valoración sobre la difusión y apoyo a la movilidad internacional en CUNorte

La determinación de la confiabilidad y validez de la escala, se realiza teniendo en cuenta la estimación del coeficiente alfa de Cronbach como evidencia de consistencia interna y utilizar el método de validez de constructo factorial.

Este estudio de caso se centra en el análisis factorial por ser una técnica estadística multivariante que se utiliza para estudiar las dimensiones que subyacen en las relaciones entre varias variables. Se opta por este método cuantitativo porque el análisis factorial permite en este caso dos objetivos (ABAD *et al.*, 2006). Por una parte, determinar cuál es el número de dimensiones o factores que se desean conocer y el significado de cada una; y por otra, obtener la puntuación de cada estudiante en cada dimensión, que en definitiva es lo que se persigue conocer. El cuestionario se aplicará a través de la plataforma de aprendizaje a distancia que se utiliza en el modelo educativo del CUNorte, plataforma Moodle. Además, se tendrá en cuenta una muestra representativa de los estudiantes.

6. Los participantes en el estudio. Una concreción de la muestra

NAMAKFOROOSH (2005) afirma que si la población que participa en un estudio es pequeña deben estudiarse todos sus miembros; pero si es grande, es conveniente escoger una muestra representativa con base en cuatro criterios: población deseada como meta; número de sujetos de la muestra; cómo entrar en contacto con los sujetos y cómo extraer de la población los sujetos de la muestra. Sin embargo, para GOETZ y LE COMPTE (1988)

la selección requiere que el investigador determine los perfiles relevantes de la población o del fenómeno; para lo cual utilizará criterios teóricos o conceptuales, se basará en las características empíricas del fenómeno o de la población, o se guiará por su curiosidad personal u otras consideraciones. En este estudio el fenómeno que se investiga son aspectos relacionados con la movilidad internacional desde la perspectiva de los estudiantes.

No obstante, si queremos conocer las percepciones, las motivaciones, e incluso los aprendizajes que resultan de la movilidad como modelo o ejemplo para otros estudiantes, se buscará la participación de gran parte de los estudiantes que han vivido la experiencia de estudiar en el extranjero. Para recabar la información sobre las competencias desarrolladas durante la estancia, se utilizará el cuestionario diseñado por Williams (2009), previamente adaptado al contexto y se aplicará una entrevista semiestructurada con una serie de preguntas, similar a la utilizada por HERNÁNDEZ (2008) en su estudio sobre el impacto cultural, lingüístico, académico y profesional de la movilidad estudiantil.

Para identificar los factores que inciden en los bajos índices de movilidad se aplicará un instrumento para medir la percepción y actitudes aplicadas a una muestra representativa de la población estudiantil que no haya vivido ninguna experiencia de movilidad. Nos referimos a muestreo ya que la población estudiantil en este caso es más numerosa. La información recabada se triangulará con los datos que se obtengan aplicando una entrevista en profundidad con algunos de los participantes en una muestra aleatoria.

Como se observa, este estudio se puede considerar como un intento de obtener una comprensión más amplia y profunda de los significados que supone para los estudiantes estudiar en otra universidad perteneciente a un país extranjero (RUIZ e ISPIZUA, 1989; WAINWRIGHT, 1997). Por otra parte, se pretende que el alumnado exprese de forma libre sus ideas y valoraciones acerca del reto que supone la movilidad. En este supuesto, la entrevista se convierte en un instrumento básico en el procedimiento de recogida de información para detectar con mayor amplitud y profundidad las creencias, las percepciones y sus motivaciones, hasta los significados que maneja y utiliza para comprender e interpretación el mundo (VÁZQUEZ y ANGULO, 2003). En el caso que nos ocupa optaremos por una entrevista semiestructurada, dado su el carácter relevante de la información que se desea obtener y la estructura abierta de las preguntas, donde el investigador tiene más opción de intervenir en su desarrollo.

7. A modo de conclusión

La tendencia de movilidad estudiantil dentro del proceso de internacionalización de la Educación Superior, en todas sus manifestaciones, sigue siendo una tendencia global (TEICHLER, FERENCZ y WACHTER, 2011; STREITWIESER, 2014; CARUSO y DE WIT, 2015). Además del fuerte contingente de movilización en la Unión Europea a través del Programa Erasmus+, para los próximos años se espera un incremento notable, principalmente en los países asiáticos que en la actualidad presentan unos elevados índices de movilidad internacional como China e India, así como Brasil y Arabia Saudí, como países emergentes (UNESCO, 2013).

Por otra parte, y más concretamente, en la Universidad de Guadalajara, la movilidad estudiantil ocupa un lugar preponderante en su proceso de internacionalización. Las redes de cooperación y los convenios establecidos en el marco de proyectos de intercambio académico entre universidades de todo el mundo, facilitan la movilidad de los estudiantes de nivel superior. No obstante, la movilidad académica también representa

un reto en diversos aspectos y en el caso específico del Centro Universitario del Norte, significa un problema, debido a su estancamiento y retroceso. Principalmente porque registra aún bajos índices de movilidad, ya que carece de acciones de preparación, seguimiento y evaluación en las escasas movilidades y estancias que se producen.

Ante la evidencia de ser uno de los centros con más bajos índices de movilidad en toda la red universitaria de Guadalajara, ya que el porcentaje de estudiantes con movilidad internacional no representa ni siquiera el uno por ciento del total de estudiantes inscritos potenciales de movilidad (GACEL, 2012). Por otra parte, cuando ésta se produce, los estudiantes no reciben ningún tipo de preparación que pueda enriquecer su estancia, ni se realizan acciones de evaluación de los aprendizajes que resultan de la experiencia, ni en el ámbito cultural ni en el académico.

Por tanto, examinar y analizar las estrategias metodológicas encaminadas a conocer de forma exhaustiva las expectativas de los estudiantes, permitirá identificar aquellos factores que inciden en la ausencia de movilidad y documentar así el impacto positivo de las estancias en el extranjero. En este centro universitario no se ha realizado ningún estudio en el ámbito de la internacionalización desde esta perspectiva ni con propósitos parecidos a los planteados en este trabajo.

Se espera que la información que se recabe con sucesivos estudios, sobre todo de carácter comparado con otras realidades, proporcione elementos que fundamenten y contribuyan a la implementación de programas que fortalezcan la dimensión internacional del CUNorte, en su estrategia y dinámica de movilidad.

8. Referencias bibliográficas

- ABAD, F.; GARCÍA, C.; GIL, B.; OLEA, J., PONSODA, V. y REVUELTA, J. (2006): *Introducción a la Psicometría* (Madrid, Universidad Autónoma de Madrid), (https://www.uam.es/personal_pdi/psicologia/cadalso/Docencia/Psicometria/Apuntes/tema1TyP_4.pdf), consultado el 13 de febrero de 2014.
- ANUIES (2012): *Anuario Estadístico de Educación Superior, 2012* (<http://www.anui.es.mx/content.php?varSectionID=166>), consultado el 18 de mayo de 2015.
- ANUIES (1999): Marco conceptual y modelos de cooperación. Anexo 2, en ANUIES (Ed.), *Cooperación, movilidad estudiantil e intercambio académico* (http://www.anui.es.mx/servicios/d_estrategicos/documentos_estrategicos/coop/65.html), consultado el 18 de mayo de 2015.
- ALTBACH, Ph., REISBERG, L. y Rumbley, L. (2009): *Trends in Global Higher Education, Tracking an Academic Revolution*. (<http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/trends-global-higher-education-2009-world-conference-en.pdf>), consultado el 17 de julio de 2015.
- BENNETT, J. M. (2009): Cultivating intercultural competence: A process perspective, en D. K. DEARDORFF (Ed.), *The SAGE handbook of intercultural competence*, pp. 121-140 (Thousand Oaks (USA), SAGE Publications).
- CARUSO, R., DE WIT, H. (2015): Determinants of Mobility of Students in Europe: Empirical Evidence for the Period 1998-2009, *Journal of Studies in International Education*, 19, 3, pp. 265 –282.

- COMISIÓN EUROPEA (2017). *Erasmus+ Programme Annual Report 2015*, (Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea) (<https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/sites/erasmusplus/files/erasmus-plus-annual-report-2015.pdf>), consultado el 25 de febrero de 2017.
- COMISIÓN EUROPEA (2014). *The Erasmus Impact Study* (Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea) (http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/repository/education/library/study/2014/erasmus-impact_en.pdf), consultado el 17 de febrero de 2017.
- COMISIÓN EUROPEA/EACEA/EURYDICE (2014). *Modernización de la Educación Superior en Europa: acceso, permanencia y empleabilidad 2014. Informe Eurydice* (Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea), (http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice./documents/thematic_reports/165ES.pdf), consultado el 14 de octubre de 2015.
- DEARDORFF, D. K. B. (2004): *The identification and assesment of Intercultural Competence as a Student Outcome of Internationalization at Institution of Higher Education in the United States* (Tesis doctoral). (<http://repository.lib.ncsu.edu/ir/bitstream/1840.16/5733/1/etd.pdf>), consultado el 5 de mayo de 2014.
- DEARDORFF, D.K. (2008): *A Framework for Intercultural Competence, Educación Global: XV años de experiencias: Nuevos retos, nuevos horizontes, 12*. (México: AMPEI).
- DELORS, J. (1996) (ed.): *La educación encierra un tesoro* (Madrid, UNESCO-Santillana).
- DE WIT, H. (2002a). *Internationalization of Higher Education in the United States of America and Europe: A Historical, Comparative, and Conceptual Analysis* (Westport, CT, Greenwood Press).
- DE WIT, H. (2002b). La calidad y la internacionalización de la educación superior, *Educación global*, 6, pp. 23-47.
- DE WIT, H. (2011): *Trends, Issues and Challenges in Internationalisation of Higher Education* (Amsterdam, Centre for Applied Research on Economics and Management).
- DE WIT, H., JARAMILLO, I. C., GACEL, J. & KNIGHT, J. (2005): *Higher Education in Latin America: the international dimension* (Washington (EEUU), World Bank) (http://siteresources.worldbank.org/EXTLACREGTOPELAC/Higher_Ed_in_LAC_Intnal_Dimension.pdf), consultado el 3 de junio de 2015.
- GARCÍA PALMA, J.J. (2013). Movilidad estudiantil internacional y cooperación educativa en el nivel superior de educación, *Revista Iberoamericana de Educación*, 61; pp. 59-76.
- GACEL-ÁVILA, J. (1999): *Internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe: reflexiones y lineamientos* (México, Organización Universitaria Interamericana, Fundación Ford y AMPEI).

- GACEL-ÁVILA, J. (2000): *Internacionalización de las universidades mexicanas: políticas y estrategias institucionales* (México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior).
- GACEL-ÁVILA, J. (2005): La internacionalización de la Educación Superior en América Latina: El caso de México, *Cuaderno de Investigación en la Educación*, 20 (<http://cie.uprpr.edu>), consultado el 16 de abril de 2015.
- GACEL-ÁVILA, J. (2006): *La dimensión internacional de las universidades. Contexto, Procesos, Estrategias* (México, Universidad de Guadalajara / Consorcio para la Colaboración de la Educación Superior en América del Norte, Estados Unidos).
- GACEL-ÁVILA, J. (2010): La educación superior en América Latina y México de frente a la sociedad del conocimiento y la internacionalización, en C. F. HERNÁNDEZ y J. GACEL-ÁVILA (coord.), *Innovación e Internacionalización de la educación: estudios de caso y propuestas*, pp. 40-94 (Guadalajara, Universidad de Guadalajara).
- GACEL-ÁVILA J. (2012): *Informe anual de actividades 2012* (Guadalajara, Jalisco. México, Universidad de Guadalajara, Coordinación General de Cooperación e Internacionalización).
- GOETZ, J.P. y LECOMPTE, M.D. (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa* (Madrid, Morata).
- GRUPO LACE (2013): *Los estudios de caso* (Barcelona, Universidad de Barcelona). Recuperado de: (<http://hdl.handle.net/2445/33367>).
- GUIL BOZAL, M. (2006): Escala mixta Likert-Thurstone, *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 5, pp.81-95.
- HANVEY, R. (1982): An attainable global perspective. *Theory into Practice*, 21, 3, pp.162-167.
- HANVEY, R. (2004): *An attainable global perspective. The American Forum for Global Education* (http://www.globaled.org/an_att_glob_persp_04_11_29.pdf), consultado el 17 de mayo de 2015.
- HERNÁNDEZ, R. (2008): *Movilidad estudiantil de norte a sur. Un estudio cualitativo* (Guadalajara, Universidad de Guadalajara).
- INEGI (2005): *Conteo Nacional de Población y Vivienda* (México).
- JONES, E. y BROWN, S. (2014): *La internacionalización de la Educación Superior. Perspectivas institucionales, organizaciones y éticas* (Madrid, Narcea)
- KNIGHT, J. (2008): *Higher Education in Turmoil. The Changing World of Internationalization* (Rotterdam, Sense Publishers).
- KNIGHT, J. (2012): Student Mobility and Internationalization: trends and tribulations, *Research in International and Comparative Education*, 7, 1, pp. 20-33.

- MEJÍA, G. A. (2014). *Informe de actividades 2013-2014 CUNorte* (Colotlán, Jalisco. México, Universidad de Guadalajara. Centro Universitario del Norte).
- NAMAKFOROOSH, M. N. (2005): *Metodología de la investigación* (México, Limusa).
- NØRGAARD, Th. (2014): Liberal Education in the Erasmus Programme, en B. STREITWIESER (ed.): *Internationalisation of Higher Education and Global Mobility*, pp. 99-118 (Oxford, UK, Symposium Books).
- OECD (2013): *Education at a Glance 2013: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing ([http://www.oecd.org/edu/eag2013 %20 %28eng %29--FINAL %2020 %20June %202013.pdf](http://www.oecd.org/edu/eag2013%20%28eng%29--FINAL%2020%20June%202013.pdf)), consultado el 16 de octubre de 2015.
- OECD (2015): *Education at a Glance 2015: OECD Indicators*. Paris: OECD Publishing (<http://www.oecd.org/edu/education-at-a-glance-19991487.htm>), consultado el 16 de marzo de 2016.
- OPPER, S., TEICHLER, U. y CARLSON, J. (1990): *Impacts of Study Abroad Programmes on Students and Graduates* (London, Jessica Kingsley Publishers)
- RODRÍGUEZ, G., GIL, J. y GARCÍA, E. (1999): *Metodología de la investigación cualitativa* (Málaga, España, Aljibe).
- RUIZ, J. I. y ISPIZUA, M.A. (1989): *La descodificación de la vida cotidiana* (Bilbao, Universidad de Deusto).
- SPITZBERG, B. H. y CHANGNON, G. (2009): Conceptualizing intercultural competence, in D.K. DEARDORFF (Ed.), *The Sage handbook of intercultural competence*, pp. 2-52 (Thousand Oakes, USA, Sage Publications, Inc.)
- STREITWIESER, B. (2014) (ed.): *Internationalisation of Higher Education and Global Mobility* (Oxford, UK, Symposium Books).
- TEICHLER, U. (1999): Internationalisation as a Challenge for Higher Education in Europe. *Tertiary Education and Management*, 5, 1, pp. 5-23.
- TEICHLER, U. (2004): The Changing Debate on Internationalisation of Higher Education. *Higher Education*, 48, 1, pp.5-26.
- TEICHLER, U. (2007): *Higher Education Systems: Conceptual Frameworks, Comparative Perspectives, Empirical Findings* (Rotterdam, Sense Publishers).
- TEICHLER, U. (2008): The Internationalisation of European Higher Education: debates, policies, trends, in *Handbook Internationalisation of European Higher Education* (European University Association and the Academic Cooperation Association).
- TEICHLER, U., FERENCZ, I., y WACHTER, B. (2011): *Mapping mobility in European higher education, Volume I: Overview and Trends*, (European Commission: Brussels) (<http://www.acup.cat/sites/default/files/teichlerferenczwaechtermappingmobilityineuropeanhighereducation.pdf>), consultado el 1 de marzo de 2017.

- UNESCO (2011): *Compendio mundial de la educación 2011. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo* (Montréal, Canadá, Instituto de Estadística de la Unesco) (<http://www.uis.unesco.org/Education/Documents/ged-2011-sp.pdf>), consultado el 15 de octubre de 2015.
- UNESCO (2013): *Mobility of Students in Asia and the Pacific* (Paris: Unesco).
- VÁZQUEZ, R. R. y ANGULO, R. F. (2003): *Introducción a los estudios de casos. Los primeros contactos para la investigación etnográfica* (Málaga, Aljibe).
- VILLALÓN DE LA ISLA, E. M. (2012): *El impacto de la movilidad estudiantil presencial y virtual: Un estudio de caso*, (Tesis de Maestría) (Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara).
- WAINWRIGHT, D. (1997): Can Sociological Research be Qualitative, Critical and Valid? *The Qualitative Report*, 3, 2 (<http://www.nova.edu/ssss/QR/QR3-2/wain.html>), consultado el 7 de marzo de 2015.
- WALKER, R. (1983): La realización de estudios de casos en educación. Ética, teoría y procedimientos, en W. B. DOCKRELL Y D. HAMILTON (Comps.), *Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa*, pp. 42-82 (Madrid, Narcea).
- WILLIAMS, T. R. (2009): The Reflective Model of Intercultural Competency: A Multidimensional, Qualitative Approach to Study Abroad Assessment, *Frontiers: the Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, XVIII, pp.289–306.
- WILSON, D. N. (1994): Comparative and International Education: Fraternal or Siamese Twins? A Preliminary Genealogy of Our Twin Fields, *Comparative Education Review*, 38, 4, pp. 449-486.